

(Improvisaciones sobre «El Arte de Amar» de Erich Fromm)

PALABRAS CLAVE: AMOR, ARTE, LIBERTAD, SOLEDAD

Introducción

En toda la historia de la Humanidad, tres son los pilares del drama de la Existencia continua.

El Amor, La Locura y La Muerte

Es que, a partir de las vivencias en las que se desliza nuestra sociedad cual una «melange de discursos amorosos, sobreviene la pregunta fundamental de que es el Amor en nuestra época en que los valores que antes sustentaban nuestra estructura hoy están desdibujados, transformados y enrarecidos en una atmósfera evanescente y transparente.

De aquí que ubicándome en esta actualidad considero necesaria e imprescindible ubicar nuestras existencias a partir de preguntas que urgente deberían ser consideradas para poder de algún modo establecer parámetros en el nuevo diseño vital.

Desarrollo

El amor es un estremecimiento de todo el Ser.

Estremecimiento en nuestro cuerpo como materia concreta, en cuanto aparece la pulsión amorosa que en el Ser se anida se acerca como la primera vez cuando nuestra madre nos abrazó y nos impregno con la Imago fundamental de ser humano.

Porque se dice «estoy enamorado»?

Porque el amor convoca a una conjugación con el otro semejante que no significa un igual a

quien puedo amar en libertad?

El ser amado y amar al otro comporta aquí alguna otra forma de la libertad del ser ya que el amor es una profunda creencia del yo, una fe en el otro y la fe del otro en mi.

Muchas veces se escuchamos o decimos «no puedo estar sin vos». Esto es como una mentira conveniente, ya que deberíamos aclarar con sinceridad, «no quiero ser sin vos».

Aquí entraríamos de lleno en el espacio líquido de la angustia de llegar a ser sin otro. Narciso se manifiesta en su mortal reflejo. Amor de espejo, amor sin sustancia, sin dimensión, encerrado en la prisión del egoísmo.

Vivir sin el otro, es la más profunda y dolorosa pesadilla. El otro es una continuidad en lo cotidiano, es quien me hace sentir que soy libre de ser y lo que deseo ser.

Recuerdo aquí una frase de un paciente que una vez me dijo «estoy tan pero, tan enamorado que me quiero morir». Le señale sonriente que, «morir de amor es una buena razón para morir, pero que para amar es preciso vivir». Nunca más toco el tema, por lo que imagino sigue enamorado hasta el día de hoy.

El amor, es la puerta abierta de la libertad. Otro tema que le preocupaba a Fromm cuando escribió su «El temor a la libertad». Hoy en día escuchamos decir con cierta liviandad, prefiero no amar, porque me ata al otro, sin darse cuenta acaso que entonces estaría atado o atada a la fría soledad.

Al amor le ponemos todos los nombres posibles, le inventamos palabras nuevas, porque así lo pide, palabras instantáneas, sutiles como una brisa y fuertes como las montañas

El amor se presenta y representa continuamente en el Arte bajo las formas de música, literatura, teatro, cine, etc. tan profunda es su impronta en la vida humana. El amor es una acción creativa que presupone la entrega y la aceptación de lo que el otro puede y quiere

darme. Sobre todo es la entrega de mi y es claro que el otro debería decirme que me acepta.

Cuando abrazo al otro, abrazo una totalidad que ignoro, pero en la que creo, me conjuga y armoniza. El amor de convivencia esta pleno de sus sonidos, como de sus perfumes, su respirar por la noche, cuando alguna vez nos despertamos sobresaltados y abrazamos a «alguien amado» para estar seguros de que sigue viviendo.

Vivir en soledad de amor, es el más profundo sentimiento de desesperanza en el que aparece la helada sensación del silencio del otro.

Es en la caída de abandono eterno, el paso más cercano a la inevitable paso a la muerte o a hacia la locura. Es por falta de amor que deviene la locura en el ser. La locura será el último hueco vacío que puede sostener a nuestra mente. La locura es el Cero de la Nada. El punto por donde se fuga la Vida.

Es la emergencia del espíritu desnudo.

Cuando no hay amor, hay angustia. Esta aquí las separaciones definitivas, muerte del otro, la ausencia de poder recibir y poder dar. El nudo de la impotencia en la total ausencia del abrazo sublime del ser que amamos.

Qué hacer cuando quiero y necesito amar y no encuentro a quien? El encuentro es, con la pulsión de muerte, el frío silencio, la ausencia de tu vos, tu calor, tu mirada, ya que sos vos quien como semejante da testimonio de quien soy.

Una «cosa oscura», resplandece cuando se es amado, tal como la oscuridad clara que es descubierta, por algún brillo lejano y misterioso como la luz de los bichitos nocturnos.

Quizás, yo creo, uno de los peores sufrimientos nuestros, sea el que deviene de la falta de amor.

Sin amor, en todas sus formas, intensidades y diferencias, el mundo estará amenazado. De

hecho lo está actualmente en la inconstancia y fragilidad de nuestros vínculos en los que el amor respira pidiendo socorro en forma de fragmentos. (Cfrs.Byung-Chul,2013)

No luchar más en contra de la aparición del amor, es una acción ética que debemos realizar, sin delación ni espera para un mundo mejor, por lo que luchar a favor del amor es un deber ético e instantáneo aquí y ahora «Dasein». Hoy mismo y desde nuestra profundidad.

Cuando hablo, pienso y escribo sobre el Amor, busco alguna felicidad, sino estoy incierto, ansioso y desnudo.

Solo me noto con las ropas del sonido de las palabras que digo, que siento y que escribo. Escribir es una forma importante para acercarnos al «ruido» del sujeto? Escribir es como un campo de semillas alegres que esperan convertirse en árboles silenciosos, dadores de vida. Aquellos que dan sin pedir nada a cambio.

El amor siempre, siempre es una producción abierta a todos, sea quien sea el otro, aunque todos sabemos que es difícil amar al enemigo, pero si no amamos de algún modo, somos nosotros nuestros propios enemigos.

El amor en algún sentido se parece a un campo de batalla en la que hay que ser «disciplinados» para vencer la inercia, la indiferencia, el desinterés.

Por eso en el Arte de Amar (según E.Fromm) señala que, debemos acceder a la concentración en el otro.

Concentración con el otro siempre buscando alguna forma de plenitud, como en el mito de los Androginos, (Cfrs.El Banquete, Platon) donde cada parte disociada, buscaba desesperadamente la parte que lo completara.

Aquí podemos encontrar la sugerencia de la estética en el sentido de la vida en nuestro mundo.

Mundo en el que observamos y «sufrimos» en forma sistemática dis y contravalores, presenta sus inevitables consecuencias la credencial del odio. Odio que comporta al mismo tiempo la imposibilidad de amar. Odiamos cuando no sabemos, abrazar, escuchar, mirar, reconocer, besar, sentir al otro, quien es una extensión de este infinito universo que se nos ha legado, lo que resulta de no reconocer lo que es bueno en cada uno de uno y cada uno de los otros.

Por supuesto que, odiamos la Injusticia, la deslealtad, el hambre, la guerra, la lista es enorme.

Piense cada uno de ustedes en la historia del mundo y en sus propias historias, cuantas veces han y hemos sentido, odios, resentimientos, venganzas etc. y pongan en las balanzas de sus conciencias, la fuerte penetrante e hiriente señal de que ese no es el camino que nos conviene,

siendo el odio el que produce el mayor desequilibrio mental. En este sentido el odio es un pecado del (lat. «peccatum»-falta), porque nos hace perder el tiempo, siendo «per se» la forma más destructiva de todos los sentimientos.

El amor siempre se pliega y despliega en el agradecer y agradecer es un acto de sanidad.

Agradecer cuando nos miran y reconocen, cuando nos tocan con ternura, cuando nos besa con suavidad, cuando nos escuchan con atención, con fortaleza y cuando miramos, tocamos, besamos, escuchamos y abrazamos al otro a quien amamos o a quien queremos amar, en esa totalidad que supone el alma y el cuerpo.

Cuerpo que algunos consideran trono del alma. Cuerpo que nos conecta con la realidad que vivimos, la externa y la interna y que es asiento del yo que somos desde que nacemos, nos desplegamos y dejamos de ser.

Cuerpo que es el asiento singular de nuestras emociones perdurables. Cuerpo que habla

desde el corazón, oca con nuestras manos, abraza con nuestros brazos, mira con nuestros ojos, vea con nuestra boca y escucha y ve los sonidos y colores del mundo.

Como es que, corriendo disparatadamente en esta sociedad transparente, no nos detenemos a sentir quienes somos y el otro es?

Como es que no podemos amar cuando tenemos todos los instrumentos para hacerlo, tal como si fuéramos una orquesta sinfónica en la que todos los instrumentos actúan armónicamente tal como si fueran uno?

Ese Uno que buscamos cuando amamos

Con toda seguridad E Fromm,(2012) afirma el gran paradigma de que Amar es un Arte, como también afirma que el amor no es comunista, ni fascista, ni capitalista. Es inmortal a las estructuras sociales, políticas y económicas.

Mi amor por el Arte me llevó de hecho a leer con mas detención el «Arte de amar» de Fromm, uno de mis tantos libros predilectos.

Entenderé por el momento, por Arte del latín «ars» y del griego «techné») ya que es una definición abierta, subjetiva y discutible a «aquella actividad en la que el hombre recrea, con una finalidad estético un aspecto de la realidad en formas bellas, valiéndose de la materia, la imagen y el sonido»

Particularmente creo y estoy seguro que es así y no solamente contando con mi experiencia individual y colectiva sino con lo que he comprendido a lo largo de mi vida, sobre todo en el apasionante y sereno camino con mis amigos (por ejemplo aquí y ahora en esta mesa).

Porque hay en el Amigo, una elección honesta y sincera en la que puedo contar tanto en el ángulo solitario de algunas tristezas como en el portón siempre abierto, claro y transparente de las alegrías.

En el amor dice Fromm, (2012) también hay paciencia y tranquilidad. Digo esto y pienso en «relajarse en los abrazos del ser querido

Es claro que uno cuando siente la naturaleza vibrar dentro de si, no solo quiere a los amigos, la lista es muy larga y ustedes la conocerán dentro de sus propios y singulares lugares de la vida.

El Amor es un arte (Cfrs Fromm,2012)en el sentido que requiere esfuerzo tanto para amarnos como para amar al otro. El amor permite superar todas las barreras culturales y aun después de nuestra muerte durante un largo periodo de tiempo podemos seguir siendo amados por nuestros hijos, nietos inclusive por las obras que hemos legado al mundo. Aquí nos encontramos con todas las diferentes clases de artistas.

Este aprendizaje del amor, da resultados cercanos al esplendor de la trascendencia.

En esta pequeña eternidad que los seres humanos llamamos Vida, nos pasa de todo y en este mismo momento en que el que estamos nosotros todos juntos aquí por alguna razón – cada uno con sus razones pero aunados por un tema que los ha convocado-, me gustaría preguntarles que los trajo a este evento?

Cuando emerge el Amor en el mundo?

No lo sabemos pero podemos inferir que forma parte indisoluble de nuestra evolución como Personas compuesta, como señalaba nuestro querido Padre Ismael Quiles, por siete niveles todos integrados. Nivel físico, químico, biológico, psicológico, social, ético moral y espiritual.

Donde colocamos al Amor?

Y yo les diría que en cuanto Personas, en todos los niveles, cada uno con su rango de estructura Íntimamente conectados y funcionando dinámicamente. El amor esta en diferentes cantidad energéticas en todo el cuerpo humano y lo situamos en el corazón,

mientras que los antiguos lo situaban en el hígado (Cfrs. El mito de Prometeo) y en la cabeza, en la glándula tiroides que regula nuestro metabolismo, en el timo que se agranda cuando amamos, en el pecho cuando sentimos angustia (del sánscrito «Ang», angustia, angosto) en el plexo solar «Manipura» en India que vibra cuando abrazamos y que para ellos es de color amarillo, punto dorado en Música y que se corresponde con el «chakra» del poder, al que se le asimila la tonalidad de Sol Mayor. Señalo esto brevemente como una forma de decir que el amor está en todas las culturas en diferentes formas pero siempre esencialmente y altamente vinculado al apego que los seres humanos tenemos no solo entre nosotros sino también a la Naturaleza que nos rodea.

Lo encontramos en nuestro cuerpo, en los tres cerebros de los reptiles, en el de los mamíferos y en el neocortex de los humanos.

Es decir, si lo queremos ubicar, que está en todas los lugares del mundo en que habitamos. Solo observemos con cuidado nuestro entorno y todo está a nuestro servicio y beneficio lo que nos hace vibrar y sentirnos vivos. Emociones que son por sí mismas verdaderas.

El amor nos hace olvidadizos, obsesivos, inseguros, celosos, nos sume en la depresión o en la euforia. El amor llegado por azar y es incontrolable, quiebra a la razón y se soporta en una biología al servicio de la supervivencia, actuando desde nuestros circuitos cerebrales como feromonas a favor del flechazo amoroso. «El punto de unión como sueño de unión total con el ser amado» (Cfrs.Barthes,2002)

El amor al mismo tiempo que nos interpela, es la respuesta misma que nos da la vida cuando nos preguntamos sobre que, por qué y para que vivir.

La respuesta final no la tiene el odio, que bajo diferentes maneras casi constantemente presenta sus infames credenciales, desde el desprecio diario hacia el otro hasta la más destructiva de sus formas, la guerra

Hoy en día el amor parece haber caldo en desuso y en esta «modernidad líquida» al decir de

Bauman (2005) en la que todos corremos detrás de no se que ideales, impera el «amor flotante», sin responsabilidad por el otro. El otro es un automático sexual. Sociedad con seres inciertos y cada vez más imprevisibles. Sociedad paranoide y caótica en la que la palabra amor, ha sido degradada a una gramática digna de un bizarro infierno.

Sociedad en la que a los hombres se los intenta convertir en «píxeles» para ser controlados por un panóptico al servicio del poder económico. El hombre verdadero montará una filosofía que insistirá en que el Amor es indestructible como el átomo universal que conforma el Alma.

Aquellas tres formas del Amor en Grecia, el «Eros» sensual, erótico y asimismo vital, la «Philia» el amor por el padre, la madre, el hijo, el hermano, el amigo y el «Agape» el amor que se da sin medida y sin miedo, parecen haberse perdido en un camino nostálgico en el que impera el silencio de un hombre solo sin rumbo, ni destino, Solo, ante la incertidumbre del Ser.

Los valores trascendentales están no obstante escondidos en nuestra alma, a punto de ser depositados en el otro con serenidad, confianza y fe y en la esperanza de ser correspondidos.

Quizás no nos veamos comúnmente pero nos reconocemos en nuestras miradas, nuestros gestos y en nuestros discursos y hoy mismo, ahora y aquí entre nosotros.

Como el Amor, la Muerte y la Locura, siempre formaron parte de nuestra vida, conocer en profundidad los porqués y para que de nuestras existencias es un imperativo ético, producir formas de Arte, en las que el Amor bajo forme sutil y persistente sea el modelo principal.

Quizás estas palabras sirvan para dar cuenta de mi deseo y solo me queda preguntar cuales es el mejor deseo en la vida de Ustedes?

Bibliografía

Bauman. Z-Amor liquido. Acerca de la fragilidad de los vinculos humanos, Fdo.de Cultura

Económica, Madrid, 2005

Barthes, R. Fragmentos de un discurso amoroso, Siglo veintiuno Editores Argentina, Buenos Aires, 2002

Byung-Chul Han-La Sociedad de la transparencia, Herder Editorial S.L., Barcelona, 2013

Fromm, E.-El Arte de Amar - Paidos, Nueva Biblioteca, Buenos Aires, 2012

Jorge G.Galzarelli-ph.D.

Profesor Emérito USAL